

BOLETIN DE ARQUEOLOGIA

**Fundación de Investigaciones
Arqueológicas Nacionales**

AÑO 4

SEPTIEMBRE 1989

NUMERO 3

CONTENIDO

De la arqueología en Colombia:

Tajumbina (Nariño)	3
Nariño (áreas arqueológicas y territorios étnicos)	25
Pueblito (Sierra Nevada - Proceso de restauración)	33
Honda (Tolima)	49
Bibliografía	57

BOGOTA - COLOMBIA

BOLETIN DE ARQUEOLOGIA

Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales

AÑO 4

SEPTIEMBRE 1989

NUMERO 3

SUMARIO

Página

Arqueología de salvamento en la vereda de Tajumbina, municipio de La Cruz, Nariño	3
<i>Gilberto Cadavid Camargo</i>	
Complejos cerámicos y territorios étnicos en áreas arqueológicas de Nariño	25
<i>Felipe Cárdenas Arroyo</i>	
Proyecto para la preservación y restauración de "Pueblito" – Parque Nacional Tairona (ICAN-FIAN)	33
<i>Gilberto Cadavid Camargo</i>	
Prospecciones y reconocimientos arqueológicos en el Valle del Magdalena, municipio de Honda	49
<i>Arturo Cifuentes T.</i>	
Bibliografía	56

Artes:

Icono Editores Ltda. Tl: 2567692

Impresión:

Editorial Presencia Ltda.

Bogotá, Colombia

ARQUEOLOGIA DE SALVAMENTO EN LA VEREDA DE TAJUMBINA, MUNICIPIO DE LA CRUZ, NARIÑO

Gilberto Cadavid Camargo

Introducción

El presente informe tiene como objetivo fundamental el dar a conocer los resultados alcanzados durante las excavaciones efectuadas en el sitio arqueológico de Tajumbina, en el lapso comprendido entre junio y primeros días de agosto de 1990, en cumplimiento de lo propuesto en el "Proyecto de Arqueología de Salvamento en la vereda de Tajumbina, municipio de La Cruz (Nariño)", así como el análisis y clasificación preliminar de los materiales culturales obtenidos.

De acuerdo a lo expresado en el proyecto en cuestión, diseñado a partir de la comisión de reconocimiento de abril de 1989, los objetivos fundamentales fueron el efectuar en primera instancia trabajos de arqueología de salvamento en el área alterada en febrero del mismo año, así como recuperar el material cultural que aún se pudiera conservar en el sitio; de otra parte, desarrollar excavaciones arqueológicas en el resto del lote que no fue arado mecánicamente, ya que se tenían fuertes evidencias de la existencia de todo un conjunto de remanentes arqueológicos de diverso tipo sobre toda esta área.

Consideramos que los resultados obtenidos en esta primera etapa fueron altamente satisfactorios, si se tiene en cuenta que en un área relativamente pequeña de apenas unos 6.300 m², que representa sólo un 25% del área total de los cuatro lotes, se identificaron y excavaron las siguientes unidades: en el Lote 1 (Z1) de 5.860 m² (véase plano general del sitio), 2 fogones abiertos, 2 pequeños depósitos de desechos, 7 tumbas de pozo vertical poco profundas, 7 tumbas de pozo con cámara lateral, igualmente poco profundas, 1 sitio de ofrenda y 1 alineación de rocas, que aparentemente formaban parte de una estructura hoy destruida; el Lote 2 (Z2), en sólo 440 m² de los 7.600 m², o

sea 6% del lote, se ubicaron y excavaron 6 tumbas de pozo y cámara lateral, 3 de éstas profundas (entre los 6.10 m y los 9.70 m), 4 tumbas de pozo vertical, 5 pequeños depósitos de desechos, 3 ejemplares de estatuaria y un sitio de ofrenda; en el Lote 3 (Z3), en donde el tiempo permitió hacer únicamente un sondeo, se ubicó y excavó un basurero poco profundo, pero con alta densidad de material cerámico, muy importante para la presente investigación porque aportó datos específicos sobre la cerámica utilitaria. Todo esto conforma un sitio arqueológico de gran complejidad y de extraordinaria densidad de unidades (tumbas, basureros, fogones, etc.).

Infortunadamente, el reducido número de sitios excavados en lo que se ha definido tentativamente como territorio del grupo quillacinga, limita la correlación del material cultural aquí obtenido y clasificado provisionalmente, el cual de todas formas presenta diferencias evidentes con el del cementerio de Meridíaz en Pasto, aun dentro del área quillacinga, para el cual se tiene una clasificación preliminar de tipo morfológico.

En fin, este trabajo aporta nuevos datos sobre el grupo quillacinga del norte de Nariño, datos estos que deberán ser complementados mediante investigaciones arqueológicas en áreas periféricas a Tajumbina (La Cruz), así como en áreas intermedias de lo que se ha definido como territorio para este grupo cultural, hasta el presente más sobre una base etnohistórica que arqueológica, lo que nos sitúa en una época por demás tardía.

Antecedentes

El sitio arqueológico de Tajumbina fue detectado en febrero de 1989, cuando se efectuaban por primera vez labores agrícolas mecanizadas, ocasión esta en que el tractor se hundió en una depresión de tierra suelta. En el proceso de desenterrar la rueda atascada, fue necesario remover tierra, lo que permitió observar a algunas personas la presencia de fragmentos cerámicos y algunas rocas de forma ovoidal, sobre las cuales se evidenciaron incisiones (a veces muy tenues) que demarcaban específicamente los rasgos correspondientes a una cara humana y eventualmente los trazos sencillos de brazos y piernas.

En este proceso, en el que acudió finalmente toda la comunidad, se ubicaron más de 120 ejemplares de estatuaria, se alteraron al menos 5 tumbas de pozo con cámara lateral, así como otras tumbas de pozo sencillo, las cuales contenían según datos de los informantes, restos humanos en mal estado de conservación y ocasionalmente algunas piedras cerámicas completas.

Como es natural en estos casos, la noticia del hallazgo se difundió con rapidez, tanto así que después acudieron compradores de La Cruz y en el término del mismo día, coleccionistas y comerciantes de Cali y Popayán. Infortunadamente, éstos adquirieron los mejores ejemplares de estatuaria y la mayoría de las piezas cerámicas y líticas, las cuales fueron imposible de rastrear posteriormente, lo que nos hubiera dado la oportunidad de definir sus características esenciales. No obstante, la Alcaldía se propuso la tarea de recuperar el material lítico y cerámico que aún permanecía en poder de gentes de la comunidad, logrando, mediante compra, rescatar 65 ejemplares de estatuaria, 3 urnas funerarias y 2 vasijas globulares de cuello corto, 2 cuencos, 1 copa, 2 vasijas globulares, 5 hachas, 2 cráneos con deformación artificial tabular oblicua y dos espirales de oro, material este bajo custodia de la Alcaldía de La Cruz y que se espera hagan parte de la colección de la Casa de Cultura y Museo de Tajumbina.

El sitio arqueológico de Tajumbina

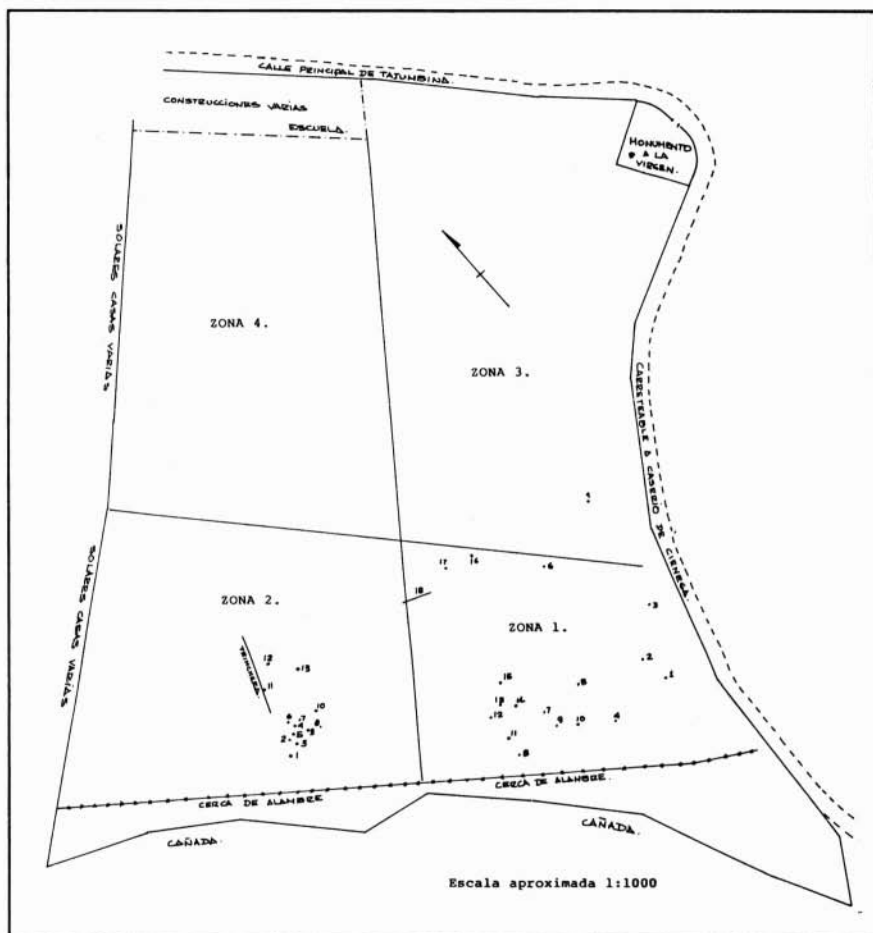
El caserío de Tajumbina, de sólo 1.100 habitantes, se localiza a 12 kilómetros al sur-oriente de La Cruz. Corresponde a una de las inspecciones de policías de este municipio, que dista a su vez 118 kilómetros al nororiente de la ciudad de Pasto.

El sitio arqueológico de nuestro interés se encuentra ubicado en el propio marco del caserío, en un lote de la finca "El Torno", que está ubicado a continuación de la escuela veredal y enmarcado al norte y suroriente por el carretable que conduce al caserío de Ciénega; al suroccidente por una cañada, y finalmente por el norte por solares de varias casas, en donde también se han encontrado elementos arqueológicos. Cabe aclarar aquí que el conjunto del asentamiento arqueológico de Tajumbina, muy probablemente se extienda sobre toda el área del actual caserío y cubra adicionalmente los flancos de la cañada y una sección relativamente plana al sur de éste.

El lote (véanse plano y fotografía) tiene una extensión aproximada de 3.33 hectáreas (5.20 fanegadas), se halla dividido en 4 parcelas concedidas a diferentes terrajeros y se caracteriza por ser una de las pocas áreas planas en toda la región, que sobresale particularmente por tener una topografía extremadamente quebrada, con profundas y angostas cañadas por las que corren numerosas quebradas, tributarias en su mayoría al río Mayo.

El sitio arqueológico se encuentra a 2.650 m.s.n.m., sobre una estructura geológica constituida fundamentalmente por rocas de origen volcánico

PLANO GENERAL DE LA ZONA ARQUEOLOGICA DE TAJUMBINA



UBICACION DE LAS UNIDADES ARQUEOLOGICAS EN CADA UNA DE LAS "ZONAS"

ESCALA APROXIMADA 1:1.000

correspondientes al terciario, en donde abundan el granito, granodiorita, riolita alcalina (verde y negra), el basalto y la piedra pómez, materiales estos resultantes de la presencia cercana de los volcanes Doña Juana (aproximadamente a 12 km al sureste), Petacas (18 km al oriente) y Animas (16 km al suroccidente), conformando un área de extrema actividad volcánica.

Los suelos de la región se caracterizan por tener poca profundidad (20 a 25 cm de capa húmica) y bajo potencial agrícola, los cuales se encuentran sobre un sustrato franco-arenoso, que puede sobrepasar los 15 metros de profundidad; la precipitación anual oscila entre los 500 y los 1.000 mm y la temperatura promedio es de 11° C, factores estos que limitan la economía local a la producción de cebolla, papa, arveja y, en menor proporción, maíz, ulluco y quinua.

De acuerdo a los datos etnohistóricos, Tajumbina se inscribe dentro del territorio del grupo Quillacinga, el cual ocupaba la región central norte de Nariño, englobando un área que se extendía por el norte, hasta el río Mayo (actual frontera entre Nariño y Cauca); por el occidente, el río Guáitara, desde su nacimiento hasta su confluencia con el Patía (limitando en este sector con los Sindaguas, Abades y Pasto); por el oriente, hasta el valle de Sibundoy (limitando con los Kofanes y Sucumbíos) y por el sur, una frontera indefinida, pero colindante con los Pastos.

El pueblo de La Cruz se reseña desde principios del siglo XVI, pero se desconoce sobre qué población indígena se fundó; sin embargo, se sabe que en los alrededores de La Cruz existió una comunidad llamada Chíncha, la cual no figura en las listas de topónimos de las crónicas o documentos de la Conquista y Colonia. En fin, el área de La Cruz pertenece al territorio Quillacinga del camino de Almaguer (Tasación de 1558 y 1559).

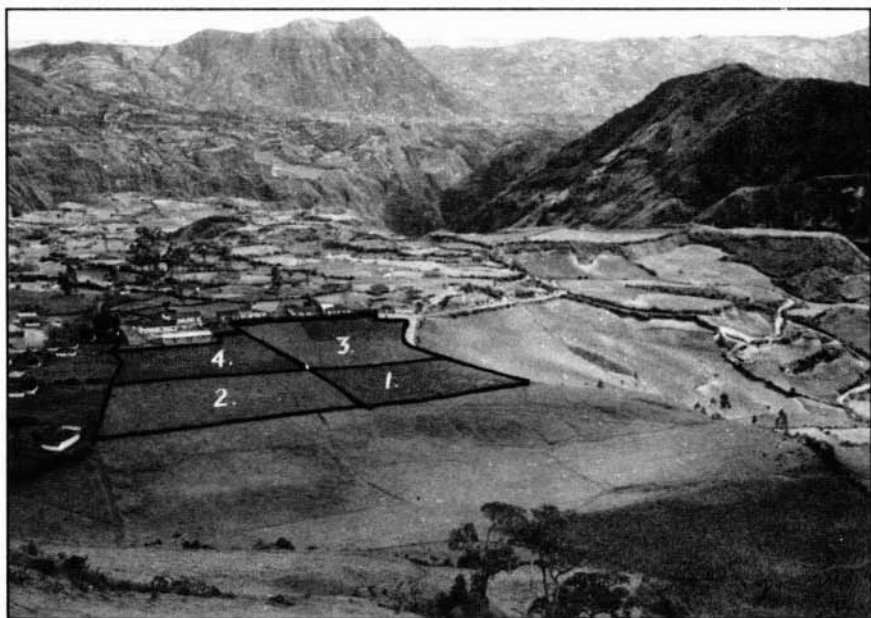
Desarrollo de los trabajos de campo y hallazgos

Los trabajos de campo se iniciaron con una prospección complementaria sobre el área arqueológica, sondeos en diferentes partes de los lotes para verificar la estratigrafía y medición para la elaboración del plano general de los lotes para la ubicación de los hallazgos.

Para facilitar los trabajos, se respetó la división del área arqueológica en los 4 lotes originales (trazados por los propietarios), ya que cada uno de éstos se encontraba en diferente estado de utilización, los cuales para nuestro propósito denominamos “zonas”, a saber: Lote 1 (Zona 1), pendiente para

arado y siembra; Lote 2 (Zona 2), sin presión inmediata, en espera de ser investigado para su posterior utilización agrícola; Lote 3 (Zona 3), sembrados en ese momento con papa y ulluco; Lote 4 (Zona 4), sembrado intercaladamente con papa, arveja y quinua, próximos a cosecharse.

Para la iniciación de los trabajos arqueológicos se tuvo en cuenta su grado de utilización, con el fin de no causar trastornos en las labores agrícolas, de forma que se dio comienzo por el Lote 1 (Zona 1), localizado en el extremo nororiental del área arqueológica (véase plano). Tiene, como ya se dijo, 5.860 m², los cuales se cubrieron en su totalidad, dando como resultado el hallazgo de 18 unidades (tumbas, fogones, depósitos de desechos); continuamos con el Lote 2 (Zona 2), aún sin cultivos, localizado en el extremo sur del área arqueológica. Conviene anotar que fue precisamente en esta zona en donde se efectuaron los primeros hallazgos, que finalmente generaron el proyecto en cuestión. En esta zona se hallaron 13 unidades; finalmente, en el Lote 3 (Zona 3), localizado en el extremo noroccidental del área arqueológica, se identificó un basurero, quedando prácticamente el resto del lote pendiente para su reconocimiento.



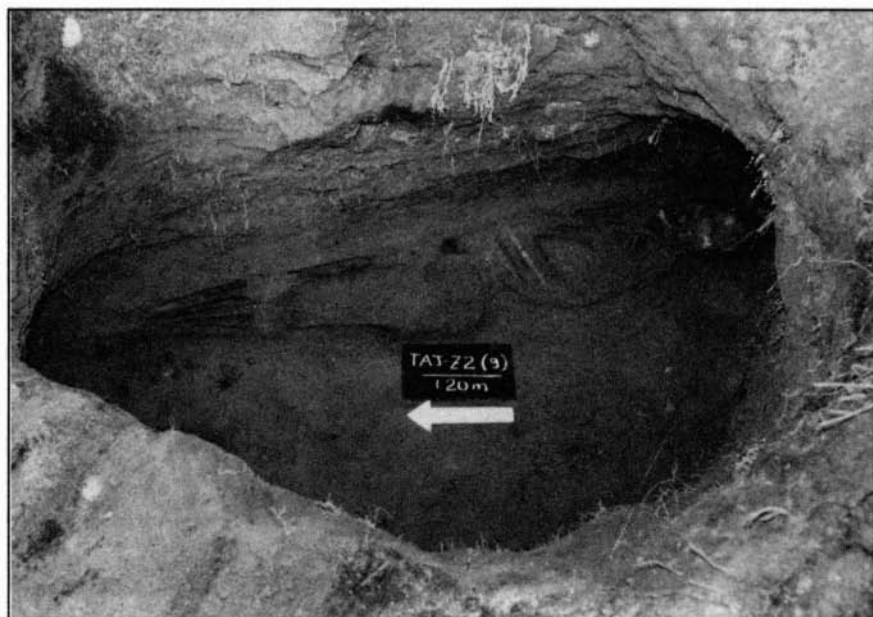
Caseño de Tajumbina, con el área arqueológica demarcada en las 4 zonas. Los trabajos se llevaron a cabo en la Zona 1, parcialmente en la Zona 2, y únicamente una unidad excavada en la Zona 3, correspondiente a un basurero. Como se observa en la fotografía, la meseta en que está Tajumbina es una de las únicas áreas planas en la región.

Queda claro que Tajumbina representa un sitio arqueológico de gran importancia, no sólo por su diversidad, sino por la extraordinaria densidad de sus unidades, de las cuales debido al espacio disponible, únicamente mencionaremos algunas de sus características esenciales.

Tumbas de pozo

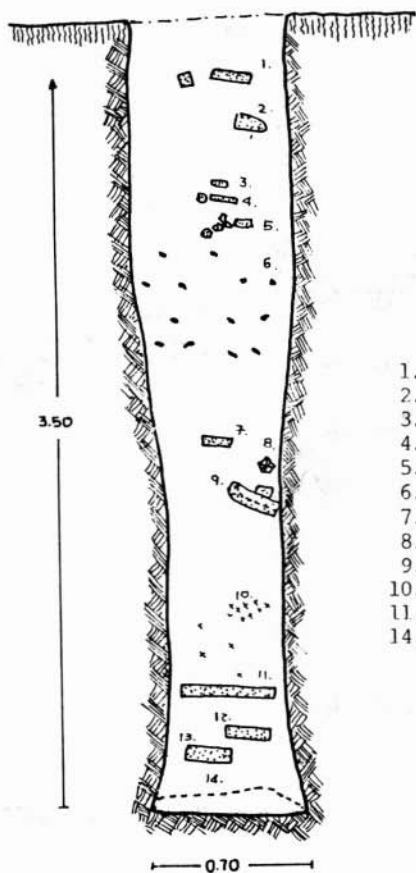
Se ubicaron y excavaron 11 tumbas de pozo vertical; de éstas, 9 de planta circular con diámetros que van desde los 0.60 (en la mayoría de los casos) hasta los 0.90 m, 1 de planta ovoidal de 0.90 por 1.10 m y una de planta triangular de 1.55 por 1.05 por 0.70 m; la profundidad de este tipo de tumba oscila entre los 0.70 y los 4.00 m, aunque la tendencia es que sean poco profundas (prom. 2.00 m).

Los restos humanos por lo general muy deshechos, correspondían en 4 casos a entierros secundarios, uno de ellos con evidencia de cremación; en 2 casos los cráneos se hallaron en posición de norma superior (invertidos con la parte superior del cráneo contra el piso); en 1 caso, los restos en buen estado, se hallaron en posición de decúbito dorsal, con los brazos flexionados



Tumba de pozo vertical, de planta triangular. Se observa el esqueleto colocado en posición de decúbito dorsal, con los brazos flexionados sobre el pecho y las manos apoyadas en el cuello, tal como se representa en la estatuaria de Tajumbina.

TAJ-Z1(9).

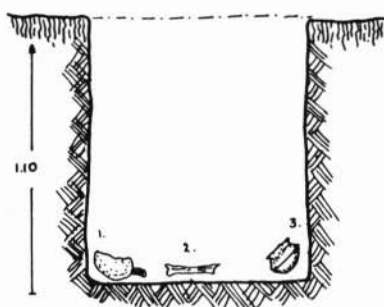


1. roca cantera cercana
2. frag. mano moler (0.50 m)
3. frag. mano moler (0.70 m)
4. rocas cantera cercana
5. rocas arenisca
6. frags. cerámica
7. frags. arenisca fina
8. nódulo basalto
9. ffragmento de metáte
10. briznas de carbón
- 11, 12, 13. lajas cantera cercana
14. tierra negra de consistencia gredosa (restos humanos ?).

0 10 25 50 1.0 m.
ESCALA.

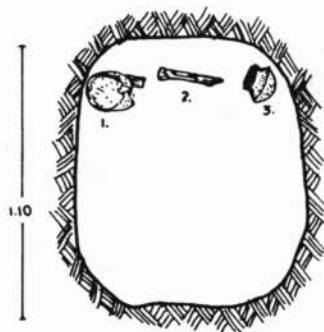
TAJ-Z1(12).

→ N



0.90

1. cráneo en posición de norma superior
2. fragmento hueso largo
3. vasija lenticular



1.10

0 .25 .50 1.0 m.
ESCALA.

sobre el pecho y las manos colocadas en el cuello, tal como se representa comúnmente en la estatuaria de Tajumbina. El cráneo de este individuo presenta fuerte deformación artificial de tipo tabular oblicua; en los 4 casos restantes, los restos humanos se encontraron totalmente deshechos en una matriz de tierra negra de consistencia arcillosa. Únicamente en 2 casos se presentó ajuar funerario, consistente en cerámica utilitaria.

Tumbas de pozo con cámara lateral

Se ubicaron 13 tumbas de pozo con cámara lateral, 6 de éstas con el pozo de sección circular, con diámetros de 0.70 a 0.90 m; las 7 restantes, con pozo de sección rectangular, que van desde los 0.70 por 0.90 m en las menos profundas, hasta los 1.63 por 1.75 m en las de mayor profundidad.

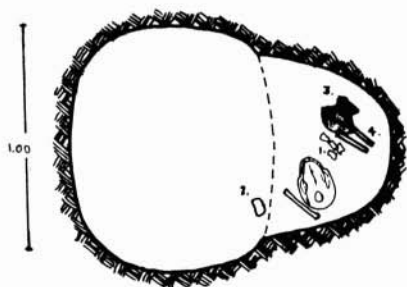
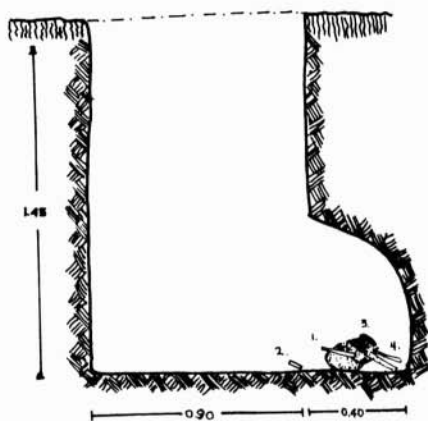
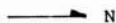
En cuanto a las cámaras, en las tumbas poco profundas, son de reducidas dimensiones (0.35 a 1.40 m de longitud); en las tumbas de mayor profundidad, las cámaras son de mayores dimensiones, llegando hasta los 1.65 m de longitud, 1.35 m de anchura y 1.80 m de altura.

Las cámaras se encuentran orientadas de la siguiente forma: 3 hacia el norte, 5 hacia el oriente, 1 al occidente y 3 hacia el noroccidente.

Los restos humanos se hallan por lo general en muy mal estado de conservación y prácticamente deshechos, en los que únicamente se reconocen el cráneo y eventualmente los huesos largos. Se observaron de la siguientes manera: 1 individuo en posición de decúbito lateral flexionado, con deformación craneana artificial de tipo fronto occipital; 4 restos humanos muy deteriorados, en que se conservó el cráneo en posición de norma superior; 5 entierros secundarios, 4 de ellos directos y 1 envuelto en textiles, hallado dentro de una urna funeraria de forma globular con tapa de igual forma; 2 entierro profundos, cuyos restos se encontraron prácticamente deshechos, con evidencias de haber sido enfardados y colocados en posición sedente; finalmente, 1 entierro primario, en que la osamenta desapareció por completo siendo sustituida por tierra negra de consistencia arcillosa.

Sobresale el ajuar funerario que acompañaba a las 3 tumbas más profundas, especialmente al correspondiente a la Tumba Z2 (10), en donde se hallaron 4 vasijas, 2 de ellas omitomorfas de gran realismo, que representan un águila y una paloma, respectivamente; 3 de los entierros presentaron un sencillo ajuar con cerámica utilitaria; 1 entierro con ajuar consistente en una hacha de lidita; los 6 entierros restantes, sin ajuar alguno.

TAJ-Z1(10).

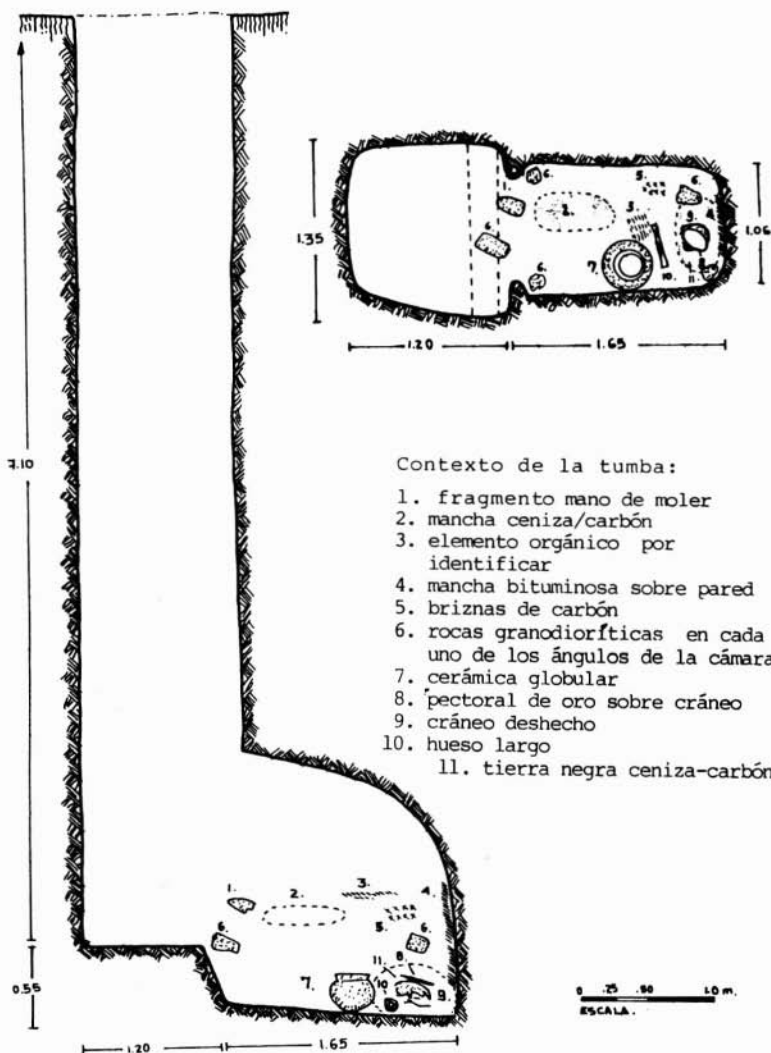


1. cráneo en posición de norma superior
2. hueso aislado
3. vasija de forma lenticular
4. frags. cerámica



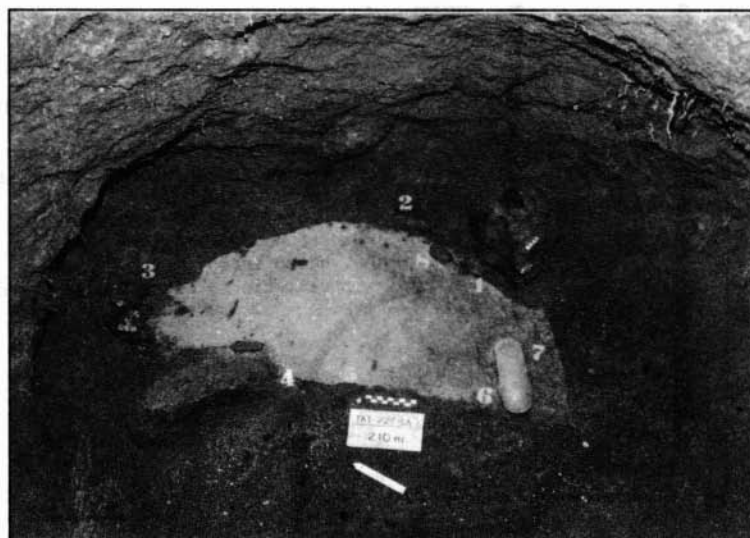
TAJ-Z2(1).

90° az.





Detalles de los restos humanos en la cámara de la tumba TAJ-Z2(2), en la que se observa el ángulo anormal que guarda el cráneo con respecto al resto de la estructura ósea. El ajuar funerario en este caso consistió únicamente de un volante de huso. El cráneo presenta deformación artificial de tipo tabular oblicua.



Se muestra en la fotografía la cámara de la tumba TAJ-Z2(3A), con los elementos hallados: 1. cráneo con deformación artificial fronto-occipital colocado sobre el costado derecho. Sobre su región parietal, un fragmento de cerámica; 2. fragmento de hueso largo; 3. mandíbula desarticulada; 4. hueso largo; 5. laja granítica sobre la que colocaron los elementos; 6. hacha de lidita; 7. pulidor.

Depósitos de desechos

Se hallaron 4 pequeños depósitos de desechos, en profundidades que van desde los 0.40 a los 0.90 m, en los que se enterraron, en depresiones circulares, de diámetros que oscilan entre los 0.20 a los 0.35 m, algunos fragmentos de cerámica utilitaria; otros dos depósitos, así mismo de poca profundidad, pero de mayor extensión, que contenían especialmente rocas granodioríticas, entre las cuales se hallaron 2 ejemplares de estatuaria y algunos fragmentos cerámicos.

Fogones

Se hallaron 2 fogones abiertos, a poca profundidad (0.35 y 0.55 m), los cuales tenían las 3 "tulpas" correspondientes, con evidencias de haber sido expuestos al fuego, sobre un lente de ceniza y cartón, conjuntos estos colocados sobre una base de arena compacta. En ambos casos la excavación se abrió sobre la periferia con el propósito de ubicar probables postes de vivienda, sin resultados positivos.

Basurero

Finalmente, se ubicó el Basurero TAJ-Z3(1), extendido en un área aproximadamente rectangular de 3.30 por 2.10 m, el cual contenía abundante material cerámico fragmentado (5.418 fragmentos), a partir de los 0.20 hasta los 0.70 m de profundidad, en donde aparece el piso estéril de arena compacta. El material hallado en este basurero permitió obtener una muestra representativa de los tipos y formas cerámicas de Tajumbina.

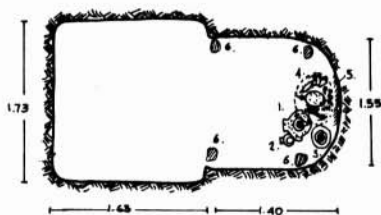
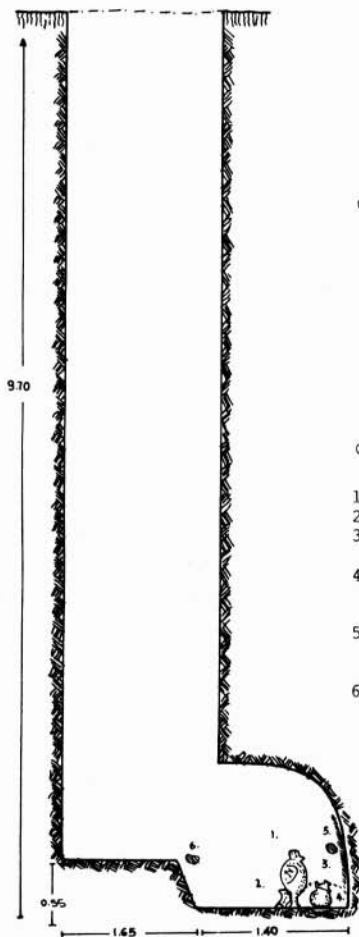
Material cerámico

La clasificación del material cerámico se elaboró fundamentalmente sobre los fragmentos hallados en cada una de las unidades establecidas y en especial del Basurero Z3(1), lo que nos dio una base para llegar a un tipología que consideramos aún preliminar y que desde luego convendría definir más ampliamente mediante excavaciones en el mismo sitio y en áreas periféricas a Tajumbina.

Conviene aclarar, que de acuerdo al material clasificado preliminarmente para el sitio de Maridfáz, en la ciudad de Pasto (área perteneciente asimismo al territorio quillacinga), se tienen tipos bien diferentes, puesto que en este último se advierten muchas similitudes, tanto morfológicas como decorati-

TAJ-Z2(10).

→ 96° az.



CONTEXTO DE LA TUMBA:

1. cerámica ornitorfa
2. cerámica ornitorfa pequeña
3. vasija globular con una tapa consistente en una copa invertida
4. restos humanos deshechos, probablemente en fardados (con ajuar de dos piezas de oro y cuentas discoidales de concha).
5. mancha bituminosa sobre pared de la cámara (probable huella del cadaver antes de desintegrarse).
6. piedras irregulares colocadas en cada uno de los ángulos de la cámara.

0 25 50 1.0 2.0 m.
ESCALA.

vas con el material Tuza y eventualmente Piartal, correspondiente, según M. V. Uribe a la etnia Pasto, material este que no aparece hasta el momento en Tajumbina.

Evidentemente, aquí tenemos tipos cerámicos diferentes, que según M.V. Uribe tienen más similitud con materiales de la Bota Caucaña, que con el del sur nariñense (comunicación personal).

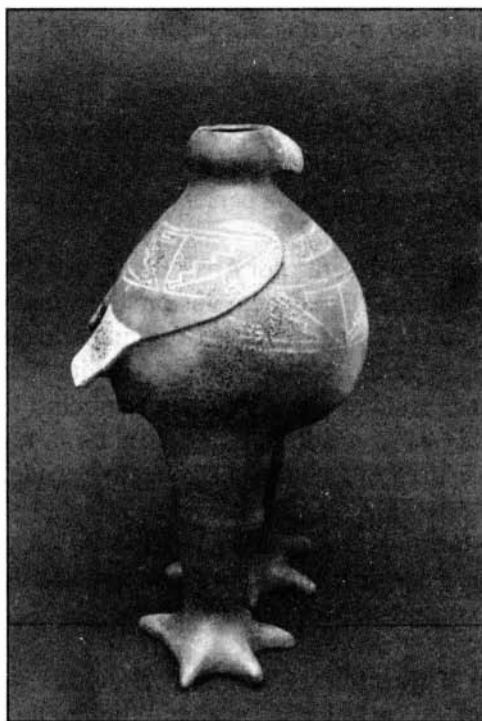
En cuanto al material descrito por Ana María Groot, Luz P. Correa y Eva Hooykaas, en su informe “Estudio etnohistórico y arqueológico de la zona andina nariñense con el fin de establecer los límites de ubicación de pastos y quillacingas y los alcances geográficos de las incursiones del Imperio Incaico”, aparentemente el tipo Esperanza Carmelito Liso, que es el de mayor popularidad de lo recolectado por ellas en la región de La Cruz, corresponde a nuestro tipo Tajumbina Carmelito Bañado.

La cerámica obtenida fue clasificada teniendo en cuenta los rasgos diagnósticos de acabado de la superficie, color, textura, inclusiones, forma, decoración y uso, resultando los siguientes tipos:

Cerámica Tipo Tajumbina Carmelita Bañada: 4.820 fragmentos (69.90%). Se trata de cerámica netamente utilitaria, de buen acabado en superficie, en la que predominan las ollas globulares de boca ancha y borde evertido, ollas globulares de boca estrecha y borde evertido, vasijas subglobulares, cuencos y copas. Sólo 458 fragmentos (9.50%) tienen decoración de pintura roja positiva de diseños geométricos efectuados con pincel, sobre la parte superior del cuerpo y bordes. Eventualmente, la pintura puede cubrir uniformemente la superficie completa de la vasija.

Cerámica Tipo Tajumbina Carmelita Ordinaria: 2.073 fragmentos (29.94%). De uso utilitario, correspondiente a vasijas globulares de base redondeada o troncónica baja, vasijas subglobulares y cazuelas en muy baja proporción. Únicamente 18 fragmentos (0.87%) presentaron motivos geométricos en pintura roja elaborados con pincel.

Cerámica Tipo Tajumbina Rojiza Burda: se hallaron 4 fragmentos en las excavaciones (0.58%), pero en la Inspección de Policía de Tajumbina hay 3 ejemplares completos extraídos del mismo yacimiento por gentes del caserío. Se trata de grandes vasijas (0.73 m de alto por 0.65 m de diámetro), de forma globular alargada, boca ancha, cuello corto y base redondeada. Probablemente se trate de urnas funerarias.



Vista lateral de la cerámica ornitomorfa hallada como parte del ajuar funerario de la Tumba TAJ-Z2(10), en la que se representa de forma muy realista un ave, probablemente un águila. La decoración se hizo con pintura roja en la cabeza y sobre una banda en el pecho. Otros motivos geométricos se efectuaron con pintura blanca en el pecho y alas.

Cerámica atípica: se hallaron 28 fragmentos, todos ellos decorados, esencialmente pertenecientes a ollas globulares, cuencos y copas. Algunos motivos decorativos presentan semejanza con los diseños Piartal, pero evidentemente se trata de tipos diferentes.

En cuanto a las cerámicas completas halladas en las diferentes unidades excavadas y que por lo general se encuentran en contextos funerarios, no son compatibles con ninguno de los tipos anteriormente descritos y tampoco caen dentro de las clasificaciones establecidas para el área de Nariño o Cauca.

Elementos líticos

Los elementos líticos hallados en Tajumbina, de por sí, no configuran una tipología muy definida, pues ni morfológica ni cuantitativamente son muy representativos.

Se hallaron 317 elementos, la mayoría de éstos de corte (202 lascas) elaborados en basalto, material abundante en la región, que se utilizó por su dureza y por presentar fragmentación de ángulos agudos y por lo tanto cortantes, cuya elaboración no requiere técnicas especiales.

Otros elementos líticos existentes son raspadores laterales de basalto (12), hachas trapezoidales en riolita (3), metates en granodiorita, manos de moler en granodiorita (6), etc.

Muestras de carbón fechadas

Posteriormente a la entrega del presente informe, se obtuvieron tres fechas correspondientes a las tumbas TAJ-Z1(9) y TAJ-Z2(1), las cuales, por ser de interés, se incluyen en el presente avance.

TAJ-Z1(9): muestra de carbón recogida a 2.60 m de profundidad, cuyo análisis de laboratorio BETA No. 47873, dio el siguiente resultado: 1000 ± 80 BP (950 ± 80 d.C.).

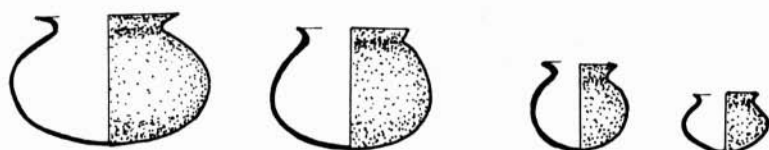
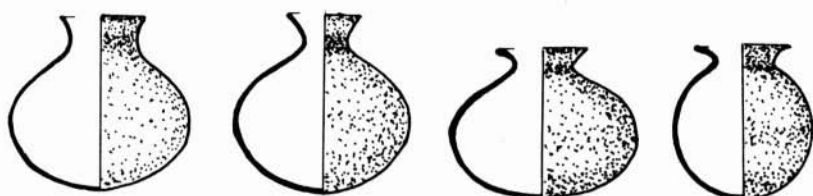
TAJ-Z2(1): se envió una muestra de carbón para datación, correspondiente a una mancha o lente de carbón localizada a 0.75 m sobre el piso de la cámara (6.60 m de la superficie). El resultado del respectivo análisis del laboratorio BETA No. 46168 dio una fecha de 4400 ± 70 BP (2450 ± 70 a.C.).

Esta fecha por ser tan profunda temporalmente, si se tiene en cuenta con cerámica bastante elaborada, textiles cuya impronta quedó sobre una pieza de oro bajo laminado, nos hicieron dudar del resultado obtenido, de forma que se procedió a enviar otra muestra recogida a 0.70 m sobre el nivel del piso de la cámara y a 0.40 m sobre los restos humanos.

El resultado del análisis de esta segunda muestra, BETA No. 47872 dio una fecha de 4540 ± 110 BP (2590 ± 110 a.C.).

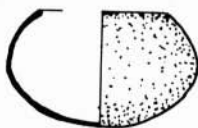
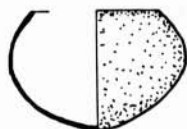
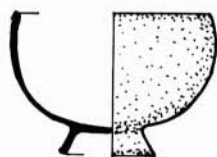
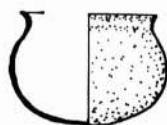
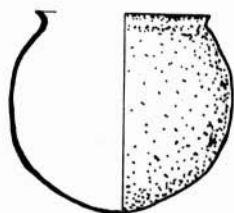
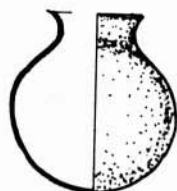
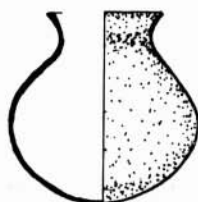
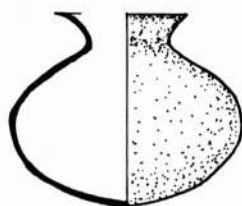
Las dos fechas obtenidas serían evidentemente muy anteriores a la cultura Quillacinga, en cuyo territorio se encuentra ubicado el sitio arqueológico de

CERAMICA TIPO TAJUMBINA CARMELITA BAÑADA
PRINCIPALES FORMAS



0 10 20 30 40
cm.

CERAMICA TIPO TAJUMBINA CARMELITA ORDINARIA
PRINCIPALES FORMAS



Tajumbina y que de acuerdo a nuestras hipótesis preliminares correspondería eventualmente a esta etnia.

Consideramos que no obstante la diferencia existente en cuanto a los tipos cerámicos determinados para el grupo Quillacinga por otros investigadores, respecto a los establecidos por nosotros en el presente trabajo, aún no se tienen los elementos necesarios para emitir otra hipótesis sobre la existencia de otra etnia que hubiera podido ocupar el mismo yacimiento con mucha anterioridad.

De momento y hasta que estas fechas puedan descartarse o de lo contrario confirmarse mediante datación de otras muestras que se obtengan de este mismo yacimiento y de estructuras funerarias similares, se deben considerar con mucha reserva y prudencia los resultados de los análisis en cuestión.

BIBLIOGRAFIA

- CARDENAS ARROYO, Felipe y CADAVID, Gilberto
1990 Informe descriptivo sobre las tumbas excavadas por personal adscrito a la Universidad Mariana de Pasto y del material arqueológico encontrado en ellas. Informe presentado al FIAN. Inédito.
- CHAVES, Alvaro
1972 Anotaciones sobre la cerámica quillacinga. En: *Razón y fábula* No. 28, Bogotá.
- GROOT, Ana María, CORREA, Luz Piedad y HOOYKAAS, Eva
1976 Estudio etnohistórico y arqueológico de la zona andina nariñense con el fin de establecer los límites de ubicación de los grupos indígenas "Pastos y Quillacingas" y los alcances geográficos de las incursiones del Imperio Incaico. Informe presentado al FIAN. Inédito.
- PLAZAS de NIETO, Clemencia
1979 Orfebrería prehispánica del altiplano nariñense, Colombia. En: *Revista Colombiana de Antropología*, Vol. XXI, Bogotá.
- ROMOLI de AVERY, Kathleen
1962 El suroeste del Cauca y sus indicios al tiempo de la conquista española, según documentos contemporáneos del Distrito de Almaguer. En: *Revista Colombiana de Antropología*, Vol. XI, Bogotá.
- URIBE, María Victoria
1975 Documentos del siglo XVIII referentes a la Provincia de los Pastos: problemas de interpretación. En: *Revista Colombiana de Antropología*, Vol. XIX, Bogotá.

- 1979 Asentamientos prehispánicos en el altiplano de Ipiales, Colombia. En: *Revista Colombiana de Antropología*, Vol. XXI, Bogotá.
- 1980 Reconocimiento arqueológico del valle medio del río Guarnuez (Putumayo). En: *Revista Colombiana de Antropología*, Vol. XXIII, Bogotá.
- URIBE, María Victoria y LLERAS, Roberto
- 1983 Excavaciones en los cementerios Protopasto y Miraflores, Nariño. En: *Revista Colombiana de Antropología*, Vol. XXIV, Bogotá.